

El Trinche, el mejor futbolista del mundo
Jorge Eines - José Ramón Fernández

CELCIT. Dramática Latinoamericana 536

El Trinche, el mejor futbolista del mundo

Jorge Eines - José Ramón Fernández (Argentina)

PERSONAJES

TRINCHE
EL OTRO

ESCENA 0
EL HIMNO

El hábitat del Trinche parece un museo desorganizado, mezcla del vestuario de algún club de segunda división y una casa que no se alcanza a dibujar. Un banco largo de madera, un balde que servirá también para sentarse, pilas de diarios y revistas y recuerdos que se huelen en el aire.

El Trinche se masajea los pies doloridos mientras mira al Otro que toca algo extraño en la guitarra. El Trinche le silba el himno nacional como un desafío. El Otro larga la viola y se prende en el contrapunto hasta que termina desahogado cantando frente a una hinchada imaginaria. El Trinche lo para.

TRINCHE
¡No!... No hay que amar una camiseta...

EL OTRO
¿Seguro?

TRINCHE
Eso hace que uno ame el resultado y no el juego. Cualquier idiota puede jugar mal y ganar, pero muy pocos pueden jugar bien y a veces hasta perder
¿Entendés?

EL OTRO
Pero usted es argentino.

TRINCHE

Si, es mi país. Pero no necesito gritárselo a otros. Parece que le escupimos el himno al de enfrente. Estas no son guerras. Las camiseta de distinto color es para no confundirse y saber a quién pasarle la pelota.

EL OTRO

Entonces sale un chico, lleva puesta una camiseta de fútbol que le queda grande. ¿Y sabe qué número tiene en la espalda? El número cinco. (Es el chico) Salgo a la cancha, a la cancha grande, a la cancha de verdad, dónde juegos los jugadores de verdad, con una pelota de verdad, una de cuero, uno número cinco. Y la tribuna está llena de gente, llenísima. Y allá está mi papá, mi papá que me mira, mi papá que se murió el año pasado y que quería que yo jugara en éste club, de cinco. Y entonces entra una vieja. La vieja canta una canción y yo juego a la pelota y la vieja canta.

(Trinche canta)

ESCENA 1

YO

EL OTRO

(Como un locutor) “Es difícil de comprender. Un jugador de esta magnitud oculto detrás de una camiseta azul de un equipo de segunda división. Su manera de entender el fútbol no es la de nuestro tiempo. Nadie es capaz de ser tan claro y radical. No adocenarse. Ser superior en valentía crítica y espíritu creador, subversivo y peligroso...”

TRICHE

Nietzsche... está citando a Nietzsche el muy hijo de puta...está citando a Nietzsche, y me utiliza a mí que soy la última mierda de las mierdas para citar un filósofo que leyó esa mañana y que le vino como anillo al dedo para hacerse el intelectual. Pero qué hijo de puta... no hay nada que le guste más a un periodista deportivo que lo confundan con un filósofo. Andáte a la mierda...ladrón... anda a citar a Nietzsche a la concha de tu hermana. (Al otro)

EL OTRO

entonces lo sacamos...

TRINCHE

Lo sacamos...

EL OTRO

Lo sacamos

TRINCHE

Lo sacamos

EL OTRO
Lo sacamos

EL OTRO
No tengo una sola imagen de usted jugando, por eso tengo que poner estas cosas.

TRINCHE
Estoy muerto, porque acá si no salís en la televisión no existís, y yo no existí nunca, soy un invento de los futboleros románticos

(El Otro le acerca los botines, Trinche se resiste pero los agarra)

EL OTRO
“La vida sin música es un error, una tarea inútil, un exilio”. Nietzsche

TRINCHE
“La vida sin fútbol es un error”. Eso lo digo yo y no soy ningún filósofo.
(Piensa) Tengo veintidós libros.

EL OTRO
Once titulares y once suplentes.

TRINCHE
Los he leído muchas veces y he discutido mucho con ellos. Por eso están gastados y nunca juntos. Andan por la casa, a veces no soy capaz de encontrarlos. Hay que tener pocos libros. Don Quijote tenía trescientos y se volvió loco. Eso me dijeron.

EL OTRO
Usted no se va a volver loco.

TRINCHE
¿Te parece?
Si pudiera tocar la pelota leería menos. Con esta pierna no puedo ni correr. Si toco una pelota me parto en dos.
Entreno a unos pibes. Pero en 30 años de entrenar a los pibes, hasta tenes tiempo para la filosofía y no es que lea filosofía. Pero a Nietzsche, a Platón, a Kant, a Freud lo encontrás en cualquier quiosco. Nietzsche es el único que hace filosofía a pelotazos, por eso es el que más me gusta.

EL OTRO
¿Y Menotti?

TRINCHE
Giancarlo Menotti, director de ópera.

EL OTRO
No, Cesar Luis Menotti.

TRINCHE

Para la lírica yo sería un barítono atenorado.

EL OTRO

¿Como lo sabe?

TRINCHE

Fui probando. Pero me gusto más el futbol.

EL OTRO

¿Y Menotti?

TRINCHE

El flaco

EL OTRO

Sí, el flaco.

TRINCHE

El flaco cuando paras de correr te empieza a hablar de filosofía

EL OTRO

¿Cómo se lleva con César Luis Menotti?

TRINCHE

No me llevo.

EL OTRO

No se lleva, pero lo llamó para la selección y usted no fue.

TRINCHE

Sí fui.

EL OTRO

No, lo llamó para la selección y no apareció.

TRINCHE

Sí, estuve en el hotel. Pero luego venía la concentración.

EL OTRO

Y usted se fue a pescar.

TRINCHE

Es mentira... a mí no me gusta pescar. ¿Sabés por qué no fui?... porque no tenía ganas...

EL OTRO

El señor Menotti lo llamó para la selección y usted no fue porque no tenía ganas.

TRINCHE
No tenía ganas.

EL OTRO
No tenía ganas.

TRINCHE
No tenía ganas.

EL OTRO
El caballero no tenía ganas.

TRINCHE
¡No! Tomátelas Menotti...vos mucho bla bla pero te llenaste de guita... Yo no... yo no...yo no... yo no...

ESCENA 2 LA MUERTE

TRINCHE
¿Te gusta el fútbol?

EL OTRO
Sí.

TRINCHE
¿De qué jugás?

EL OTRO
No tengo una posición fija.

TRINCHE
Jugas de cualquier cosa.

EL OTRO
Sí.

TRINCHE
Entonces no te gusta el futbol

EL OTRO
Sí me gusta, pero juego de cualquier cosa.

TRINCHE
Te voy a hacer una pregunta pajarito negro. ¿Por qué en las entrevistas que le hacen a los jugadores nadie pregunta por la muerte?

EL OTRO
¿Por qué?

TRINCHE
¿Por qué?

(Trinche canta y el Otro abre la pelota de la que caen las muchas pastillas)

TRINCHE
Durante un montón de años junté todas las pastillas que pude. Tengo para cuatro o cinco suicidios. ¿Vos qué creés? ¿Hacen el mismo efecto cuando están vencidas? Yo jugaba por una sola cosa. Para no morirme. Nada más que para eso y no me creen. No me creen... Una y otra vez me han preguntado cómo puede ser que no aceptara la oferta que me hicieron de Francia. Una y otra vez me han preguntado por qué razones preferí el placer de jugar sin que me importara el dinero. Sabe que pasa señor...yo trate de no confundir el precio de las cosas con el valor de las cosas. Las rojas son somníferos de las de martillazo en la cabeza...a ver...más de cien... las verdes y blancas son para relajarse y poder dormir, hay de 2 miligramos, de 5 miligramos, de 10 miligramos y de 20 miligramos, de esas tengo como mil... más o menos que se yo... tengo también... (Pausa larga) Tengo una... me la dieron los montoneros... de esa tengo una sola. Diez segundos en la boca y chau.

ESCENA 3 DIOS

EL OTRO
“Inexplicable. Tiene todas las condiciones para ser una figura, una estrella, un genio del fútbol mundial pero no se levanta por las mañanas para ir a entrenar. ¿Alguien sabe por qué?”.

TRINCHE
Yo sí sé por qué.

EL OTRO
Porque estaba conmigo. Yo soy esa mujer, el gran amor de su vida. A mí sí me acaricia... a la pelota dicen que también, pero a mí mejor... No va a entrenar porque después de una noche de amor conmigo se queda muy cansado. Por eso no va.
“¿Uds. vieron el gol de Maradona contra los ingleses? No...el de la mano no...eso es una boludez...el otro, el bueno...recibe de espaldas en medio del campo y tiene tres compañeros de frente y no se la da...tres compañeros y no se la da a ninguno...eso es lo que haría cualquiera, entregar la pelota al que viene de frente... giró y empezó el viaje que acaba en el mejor gol de la historia...”
“¿Qué quiero decir con esto?”

TRINCHE
Que yo no lo hice una vez y contra los ingleses. Yo lo hice siempre y no necesité jugar un campeonato mundial...

EL OTRO

por eso no va a entrenar...por eso”.

- “Mi papá dice que el Trinche es el mejor jugador que él vio en su vida. Mi papá dice que hay gente que solo va a la cancha, pero ver jugar al Trinche. Mi papá dice que en la cancha donde juega el Trinche, el césped crece de otra manera. Mi papá dice que la pelota hay que jugarla al ras del pasto, porque la pelota es de cuero y las vacas comen pasto. Mi papá dice que el Trinche es Dios”.

TRINCHE

Te voy a decir una cosa, pibe. Dios es un lujo que no pude permitirme, por eso tuve que jugar al fútbol.

EL OTRO

¿Pero podrías haber jugado con Maradona?

TRINCHE

Eso era como querer abrocharse a Dios. El Dios de ellos, sembrado por ellos, cosechado por ellos. Quiero decirte algo pibe. Y ahora puedo saberlo. Yo me estaba inventando un Dios.

EL OTRO

Usted mismo...

TRINCHE

Ahora me doy cuenta, cuando yo tomaba las decisiones y faltaba a los entrenamientos, era muy humano. Eso no tenía nada que ver con Dios.

EL OTRO

La mollejita, Trinche, la mollejita crocante y doradita. El vino, el vino tinto. Las minas, las minas te gustaban mucho más que todo eso. Las minas te gustaban demasiado, más que salir en la tapa del Gráfico”.

TRINCHE

Nunca fui tapa.

EL OTRO

Ya lo sé, por eso se lo digo.

TRINCHE

¿Y? ¿Qué tiene de malo?

EL OTRO

Ambición. Le faltaba ambición.

TRINCHE

Eso es lo que sobra. Todos quieren salir en la tapa. Son los dioses del ratito.

EL OTRO
¿Y lo suyo es eterno?

TRINCHE
¿Qué? ¿Jesucristo cuánto lleva?

EL OTRO
Dos mil y algo...

TRINCHE
¿Y nosotros? ¿Los de la pelota y el lompa cortito?

EL OTRO
19 de diciembre de 1863.

TRINCHE
¿Entonces?

EL OTRO
Ciento cincuenta y pico.

TRINCHE
Dale tiempo... Dentro de dos mil años los que estudien esto que hacemos ahora, van a decir se juntaban 100000 personas en un gran estadio, y adoraban a seres humanos que iban con pantaloncitos cortos y una camiseta detrás de una pelota, que había que introducir en un arco. Y van a decir que esos tipos eran dioses. Dale tiempo, pibe....dale tiempo

EL OTRO
Dale.

TRINCHE
Dale.

(Procesión)

Voz OFF
Por decreto de los ángeles y por orden de los santos varones, excomulgamos, maldecimos y condenamos a Baruch Spinoza con el consentimiento de Dios.

EL OTRO
Diego nuestro que estás en las canchas.

TRINCHE
Maldito sea Baruch Spinoza.

EL OTRO
Santificada sea tu zurda.

TRINCHE

De día y maldito sea de noche.

EL OTRO

Venga a nosotros tu magia.

TRINCHE

Maldito sea cuando se acuesta y maldito sea cuando se levanta.

EL OTRO

Háganse tus goles recordar en la tierra como en el cielo.

TRINCHE

Ordenamos que nadie debe comunicarse con Baruch Spinoza.

EL OTRO

Danos hoy la magia de cada día.

TRINCHE

Ni por escrito ni concediéndole favor alguno.

EL OTRO

Perdona a los ingleses.

TRINCHE

Ni permanecer bajo el mismo techo que él.

EL OTRO

Como nosotros perdonamos a la mafia napolitana.

TRINCHE

Ni a menos de cuatro codos de distancia de él.

EL OTRO

No nos dejes caer en off side.

TRINCHE

Ni leer cualquier tratado compuesto...

EL OTRO

Y líbranos de Havelange...

TRINCHE

...o escrito por el.

EL OTRO

...y Pelé.

TRINCHE

Yo soy Baruj.

EL OTRO
Yo soy Diego.

(Trinche canta. El otro toma la guitarra y con ritmo militar se sienta).

ESCENA 4 LA GUERRA

EL OTRO
(Prueba diferentes formas de decirlo) Señor Trinche... He venido para preparar el acto y todo lo demás. Las entrevistas. Señor, he venido para entrevistarlos. ¿Cuál es la relación que encuentra usted entre el fútbol soccer y the Falkland Island o islas Malvinas?

TRINCHE
Ninguna.

EL OTRO
Es que alguna tiene que haber. Si usted encuentra una relación, va a ser el centro de atención durante varios días.

TRINCHE
No. Ni en pedo.

EL OTRO
¿Eh?

TRINCHE
No, ni hablar.

EL OTRO
¿No le hablaron de entrevistas?

TRINCHE
Me hablaron mucho. No pararon de hablar. No se callaban nunca... ¡ingleses de mierda!

EL OTRO
Es usted un animal. Es un animal.

TRINCHE
Animales son los ingleses.

(Se aleja con el ritmo militar. Se transforma)

EL OTRO
Lo vi todo. Vi cómo trató al periodista inglés. Tiene que conceder entrevistas.

TRINCHE

Es que no valgo, no se me ocurren cosas. Qué querés que diga. Jugué y me divertí. Y ahora estoy rengo. Ya está. Con un poema yo puedo enamorar a una mujer, pero para que se quede a vivir conmigo, no me alcanzan las obras completas de Borges.

EL OTRO

Haremos una conferencia de prensa y va a ser maravillosa.

TRINCHE

Se van a matar de aburrimiento. Y no voy a saber contestar.

EL OTRO

¿No quiere contestarle a los que hablan de usted? ¿A los que dicen que usted no tenía ambición? ¿A los que comentan que usted no entrenaba porque se iba a pescar?

TRINCHE

No voy a contestar a preguntas estúpidas.

EL OTRO

Bien.

TRINCHE

Le diré que yo no jugaba para salir en la tapa del Gráfico.

EL OTRO

Bueno. Ya veremos qué le dice. Se sentará y contestará unas cuantas preguntas y lo hará muy bien. Pero se equivoca en algo, lo que dicen esas voces es otra cosa, no están hablando de la tapa del Gráfico, están hablando de un deber. Están hablando de que si se tienen unas cualidades uno tiene el deber de usarlas.

TRINCHE

Uno tiene el deber de vivir. De no hacer daño a la gente. De cuidar de los viejos. De no joder. Pero no me querrás convencer de que jugar al fútbol tiene que ser un servicio a la patria. ¿Como un soldado al que obligan a ir a la guerra, ¿Qué hace que una persona quiera ir a matar a otras personas que ni siquiera conoce? Y por qué tenía yo que creer que ser famoso y tener éxito social, era bueno y necesario para mí...Hice mi guerra, sí señor... sin balas...sin heridos... Siempre quise jugar. Si... quería ganar porque si no, no se puede jugar...pero no he querido ganar para ellos...

EL OTRO

¿Para quién?

TRINCHE

Para ellos. Para los que se miran el ombligo. Yo decidí hacer la guerra contra la ignorancia, la guerra entre el que quiere saber y el que no quiere saber. Contra ellos hago la guerra. Por eso voy al cine. Hay una película que yo

entendí. Una vez leí un poema y lo entendí. Esa vez vi esa película y la entendí. Se trataba de un gangster que tiene que ir al psicoanalista... es De Niro... (Ambos se transforman en la película).

BILLY

Los pacientes no suelen tomar whisky durante la sesión.

ROBERT

Yo soy un paciente muy especial.

BILLY

Hábleme de su padre.

ROBERT

Mi padre, bueno... Mi padre... Mi padre, era un gran hombre, todos lo querían. Era muy respetado, Dios le guarde.

BILLY

¿Murió?

ROBERT

No, me gusta decir Dios le guarde.

BILLY

¿Cómo murió?

ROBERT

Fue algo repentino, un infarto.

BILLY

¿Cómo se llevaban? ¿Estaban unidos?

ROBERT

Sí, bastante... bueno en ese momento, no.

BILLY

¿Por qué no?

ROBERT

Yo andaba tirado por ahí, tenía una banda.

BILLY

¿Qué tipo de banda?

ROBERT

Una banda juvenil y él no quería.

BILLY

Él no lo aprobaba.

ROBERT

Una vez me dio una paliza que casi me mata.

BILLY

¿Y qué pasó?

ROBERT

Y entonces se murió.

BILLY

Y usted, ¿cómo se sintió?

ROBERT

Estupendamente. ¿Cómo iba a sentirme?

BILLY

Piense... ¿Estaba enfadado, tenía miedo? ¿Estaba triste?

ROBERT

Quizás todo al mismo tiempo.

BILLY

¿Culpable?

ROBERT

¿Por qué? Yo no lo mate.

BILLY

Sólo estaba especulando. Tal vez, de algún modo Ud. deseaba que muriera.

ROBERT

¿Y porque iba a querer eso?

BILLY

Dice que estaban peleándose. Él le pegó porque se revelaba contra él. Podría tener un Complejo de Edipo...

ROBERT

Hábleme en cristiano.

BILLY

Un griego que mató a su padre y se casó con su madre.

ROBERT

Qué griego de mierda.

BILLY

Es un mecanismo de desarrollo instintivo. El joven quiere sustituir al padre para poseer totalmente a la madre.

ROBERT

¿Qué yo quería cogerme a mi madre...?

BILLY

Es una fantasía.

ROBERT

¿Usted ha visto a mi madre? ¿Está loco? Mierda...

BILLY

¡Es Freud!

ROBERT

Ese Freud es un hijo de puta y usted también por así decirlo.

(Le da asco de sólo pensarlo, se levanta y se va. Fin de la película).

TRINCHE

Voy al cine porque me quiero salvar de la pasión por la ignorancia. Cuanto menos se sabe más se ama al yo. Miedo y cobardía, eso nos hace gobernables.

EL OTRO

Eso lo dijo Freud.

TRINCHE

Eso lo digo yo. Yo no quise ser un ignorante como ellos querían que fuera. Por lo menos elegí ser un ignorante a mi manera.

ESCENA 5

EL NO GOL

EL OTRO

Eh... Hay una pregunta que me gustaría hacerle y no me atrevo. Hay una pregunta que quiero hacerle. ¿Puedo?

TRINCHE

No, ya viste lo que paso con el inglés, no.

EL OTRO

Pero es muy importante para mí, es sobre la historia del no gol.

TRINCHE

Ah sí. Esa no te puedo decir que no fue porque de esa me acuerdo. Se acuerda todo el mundo. (Enciende la radio)

EL OTRO

(Como un relator) Pelota en el medio del campo... Recibe por la izquierda, por fuera del área grande Botelli... Amaga hacia adentro pero se va para afuera... Se va hasta el fondo... El pase de la muerte... Buen centro... ¡Uy!... Si... si... Gol... No... No es gol... Sale jugando el Trincche desde la línea del gol... No la

revienta hacia arriba... Va por la tercer gambeta... Madre mía qué atrevimiento... Qué clase... Qué jugador... Ni Federico Sachi hacía esto...

TRINCHE

(Apaga la radio) Kant le pide al hombre que sea libre, que no se deje determinar por ningún por ningún motivo ajeno a su voluntad. Y entonces, tiene que actuar de tal modo que el acto pueda ser elevado a norma universal de conducta. Yo eso lo entendí. ¡Qué tal!

(Enciende la radio)

EL OTRO

Ya está fuera del área grande y ahora... Ahora... La tiró muy lejos... Como si no hubiera servido para nada salir jugando desde la línea del gol...

EL TRINCHE

Esa fue la primera vez que me atreví, el anticipo. Lo siguiente fue el “no gol”. Hubo compañeros que me quisieron pegar, no lo entendían. Me tuvieron que proteger los del otro equipo. Menos mal que después metimos tres goles. Fue el mejor gol de mi vida. El que no marqué.

EL OTRO (Niño)

Hacía una tarde linda, hacía calor pero cuando parabas de correr te daba el aire en la cara y era genial. Se la pasaron al Trinche en el medio de la cancha, se la pasó el Diez, que siempre le daba a la bola como si lo quisiera matar, la pasó muy fuerte pero el Trinche la durmió. Se quitó al que lo marcaba con una media gambeta y empezó a correr. Le quedaba todo el campo contrario para correr, empezó a correr más y más y con la velocidad que llevaba todos llegaban tarde, la fue cambiando de pie y al arquero lo quebró, la cintura a la izquierda, la pelota a la derecha, esa que le salía bien a Ronaldo, Ronaldo el gordo, el bueno, antes de joderse las rodillas en Italia. El que más lo había corrido se tropezó con el arquero, y entonces el Trinche se quedó solo, solo, a 10 centímetros de la línea. Tenía que empujarla nada más.

TRINCHE

Para qué servía ya meter el gol. Ya era gol. La pisé y me volví para mi campo.

EL OTRO

¿Y se extraña de que quisieran pegarle?

TRINCHE

Ya es gol, me paro con la pelota debajo de mi pie izquierdo la aguanto y no la empujo... y qué, es gol o no es gol. Si me obligan es gol, pero si yo tomo la decisión es gol para mí, aunque no suba el marcador. No acepto las reglas que me digan cuando es gol... yo soy la regla que decide... Yo soy el gol.

EL OTRO

Eso es el imperativo categórico. Immanuel Kant.

TRINCHE

Lo del imperativo categórico te lo debo. (Pausa) Lo que quiero decir es que yo no soy diferente si la pelota entra o no entra.

EL OTRO

Que el gol es el juego y el juego es una manera de ser. Tenés que decidir que es tu vida Jugar o vender. Jugar o venderse. En el fútbol, en la vida, en todo.

TRINCHE

Sí pibe, lo entendiste. Entendiste todo.

ESCENA 6

EL VIDEO

De noche. El Trinche entra. El joven está viendo la tele muda. El Trinche ve lo que está viendo y le cambia la cara.

TRINCHE

Qué hacés con eso.

EL OTRO

Lo encontré.

TRINCHE

Lo encontraste dentro de un cajón.

EL OTRO

Buscaba una lapicera.

TRINCHE

No te creo.

EL OTRO

¿Por qué le iba a mentir?

TRINCHE

Porque viniste a esto, a revolver mis cajones.

EL OTRO

¿Pero qué dice?

TRINCHE

Apagalo.

EL OTRO

No, quiero verlo. Yo buscaba una lapicera y abrí un par de cajones buscándolo. Nada más que eso, no entiendo qué problema hay. Vi el video y vi que ponía partido del 10 de septiembre y la puse a ver qué era, nada más.

TRINCHE

Bueno, ya lo estás viendo. Ya está.

EL OTRO

¿Contra quién jugaban?

TRINCHE

¿Qué te importa?

EL OTRO

Es la única grabación que existe en la que se le ve jugar. Lo sé porque he buscado en todos los archivos. Deberíamos usarlo en la ceremonia. Yo vine acá para que usted me ayude a realizar un homenaje y con éstos diez minutos podemos hacer que usted se convierta en un jugador inolvidable.

TRINCHE

Que me olviden.

EL OTRO

No lo entiendo.

TRINCHE

Claro que no. No lo entendés porque no entendés nada. Porque crees que el fútbol se analiza y el fútbol se juega. Porque eso era un domingo por la mañana, y estaba fresco y se estaba bien en la cancha y nos divertimos jugando.

EL OTRO

¿Quién es la mujer?

TRINCHE

Alguien que no te importa.

EL OTRO

Bueno, está claro que no me respeta.

TRINCHE

A vos solo te importan las estrellas del fútbol, la gente importante que sale en la tapa de las revistas. La gente que está donde tiene que estar, no una mujer que aparece en el video y dice: - no me filmen .- no me filmen...

EL OTRO

Lo siento porque yo no tenía intención de nada de esto. Yo vine para enseñarle las cosas que he ido grabando, para enseñarle mi plan y para pedirle fotos tuyas para hacer un montaje. Yo vine acá por lo del homenaje. Entiendo que no quiera que aparezca esa mujer...

TRINCHE

Esa mujer no tiene nada que ver con vos.

EL OTRO

Entiendo que es algo privado...

TRINCHE

No entendés nada ¿Querés que hablemos del amor...? ¿Querés que hablemos del amor...eh? De eso querés que hablemos... Bien...Vamos a hablar de amor. (Silencio muy largo) Un vacío... un agujero que pide que alguien lo rellene...por eso me enamoré del juego, para tener con qué rellenar... ¿Suficiente...? Ese video no va a salir de aquí, no se va a copiar. Es algo mío. Es un recuerdo mío. No tengo por qué compartir esto con nadie. Si no hay grabaciones de partidos en que jugué no se acaba el mundo. Espero que no se te pase por la cabeza usarla sin mi permiso.

EL OTRO

Tiene mi palabra.

TRINCHE

Bien.

EL OTRO

Jugaba usted de puta madre.

TRINCHE

Eso dicen.

EL OTRO

Ese control que hace con el empeine desde arriba.

TRINCHE

Eso lo hace cualquiera.

EL OTRO

No, cualquiera no.

TRINCHE

Bueno, vos no porque sos muy malo. Andá a dormir.

ESCENA 8

RUEDA DE PRENSA

EL OTRO

No, vamos a ensayar.

TRINCHE

¿Ensayar qué?

EL OTRO

La rueda de prensa.

TRINCHE

Los futbolistas no ensayan. Bueno, algunos sí.

EL OTRO

La gente se juega mucho en una entrevista.

TRINCHE

Es mejor mantener la boca cerrada y parecer un estúpido que abrirla y disipar la duda. No sé dónde leí eso.

EL OTRO

Mark Twain. Esto no se puede elegir, está en los contratos. Lo que hay que hacer es preparar las respuestas.

TRINCHE

¿Cómo vas a preparar las respuestas si no sabes las preguntas?

EL OTRO

Da una respuesta lo suficientemente larga como para cambiar de tema en mitad de camino y decir lo que quería decir. Por ejemplo, si yo le pregunto ¿Cómo formaría el equipo ideal del Trinche?

TRINCHE

Yo le contesto con un pelotudez, por ejemplo todo estructuralismo propone el acontecimiento como instrumento de lectura de lo real. Se cagan en Hegel.

EL OTRO

Bastante bien. (Niño) Trinche, ¿qué pasó con ese contrato para jugar jugar en el equipo de Edson Arantes do Nascimento, O Rey Pelé?

TRINCHE

No sé, no salió.

EL OTRO

¿Le hubiera gustado jugar con Pelé?

TRINCHE

Claro que me hubiera gustado.

EL OTRO

¿Cómo se lleva con Menotti?

TRINCHE

¿Mi relación con el flaco Menotti?

EL OTRO

No es bueno que repita la pregunta para ganar tiempo.

TRINCHE

Bueno, bien, me llevo bien. No volví a hablar con él desde que me llamó para la selección. Una vez me llamó por teléfono, porque iba a venir para acá. Pero yo justo estaba de viaje, así que no nos vimos.

EL OTRO

Resumen Menotti no habla conmigo. Insisto que puede hacerlo mejor.

TRINCHE

Mirá... Mejor... Yo no sé hacer esto...

EL OTRO

¿Era el Trinche un jugador disciplinado?

TRINCHE

Sí.

EL OTRO

Cuentan que no le gustaban los entrenamientos.

TRINCHE

A mí me gustaba jugar, entrenar jugando, no correr y hacer gimnasia. Eso de correr... ¿Viste lo que dicen?

EL OTRO

Mi papá dice Correr es de cobardes.

TRINCHE

Jugar al fútbol no es un deporte, es un estado de ánimo. Uno juega o no juega y si no juega le cambia la vida. Yo no quería otra vida que esa, jugar al fútbol. ¿Otra pregunta? ¿Nadie? Entonces váyanse todos a la puta que los parió.

EL OTRO

No puede ponerse a insultar. Es más, no es bueno que se ponga a criticar.

TRINCHE

Una vez, un entrenador me gritó en la mitad de un partido... ¡hace tiempo!... tirate al suelo pelotudo... tirate boludo... yo no me tiré... no sé... no puedo... no puedo... no sé... tipos que no me gustan... como ven la vida, como ven el fútbol. Son hijos de puta que usaron el fútbol para sí mismos... no me gustan... no me gustan. ¡Que se vayan a la concha de su hermana!... Perdón.

EL OTRO

¿Para quién jugaba?

TRINCHE

Para Central Córdoba.

EL OTRO

No. ¿Para quién? ¿Para la vieja?

TRINCHE

No, le daba miedo que me hicieran daño...

EL OTRO

¿Para los amigos del barrio?

TRINCHE

Sí, que me miraban como si yo fuera el dueño... me gustaba... no...no me gustaba... para una mina...yo creo que siempre he jugado para una mina...no una...no esa que tiene nombre y apellido... para una mujer que me mira y con la que nunca pero nunca voy a tener nada.

EL OTRO

Dicen que la derrota nos fortalece incluso más que la victoria. ¿Está de acuerdo con este pensamiento?

TRINCHE

No se puede perder.

EL OTRO

¿Perdón?

TRINCHE

Imaginemos que a la historia del universo la encerramos en una hora. Los primeros 50 minutos no hay casi nada, a la sumo, microbios... digamos insectos. En los últimos 10 minutos surge la vida animal y en la última centésima de segundo la vida humana. Y casi sin que lo podamos medir, aparece el fútbol. No somos nada... No podemos perder. No se puede perder. ¿Entendés?

EL OTRO

No.

TRINCHE

Que jugar ya es ganar.

EL OTRO

¿Extraña jugar al fútbol?

TRINCHE

A veces sueño que juego.

EL OTRO

¡Ese es un gran titular! Dígalo de nuevo, a veces sueño que juego al fútbol....

TRINCHE

A veces sueño que juego al fútbol. ¿Así?

EL OTRO
Algo así.

ESCENA 9 YO NO

El Otro está de espaldas y afina la guitarra; el Trinche enjaulado, camina de un lado a otro.

TRINCHE
Yo no, yo no, yo no...

El Otro ve al Trinche y deja la guitarra en el suelo e interrumpe el desasosiego del Trinche.

EL OTRO
Yo tampoco podía dormir.

TRINCHE
¿Y quién te dijo que yo no podía dormir?

EL OTRO
Ah. Es sonámbulo.

TRINCHE
No... Soy un pelotudo que doy alojamiento a un pibe que me quiere volver loco.

EL OTRO
No, yo sólo quería organizar un homenaje y mañana lo tendremos.

TRINCHE
Y por eso te quedaste a vivir conmigo, pelotudo de mierda, para un homenaje.

EL OTRO
No, por eso no. (Silencio) Porque lo admiro mucho, señor Trinche, por eso no me puedo ir. (Otro silencio largo, todo se detiene. El Trinche toma la guitarra y en un ataque de ira parece que se la va a partir en la cabeza pero finalmente se quiebra y toca algo). ¿Ya aprendió?

(El Otro conecta el audio de la conferencia de prensa y los dos escuchan)

PERIODISTA
Continuamos con la rueda de prensa. Trinche, lo que usted dice con respecto al fútbol no tiene mucho sentido.

TRINCHE

Sus palabras parecen ofensivas pero no lo son. Usted me quiere hacer daño pero no lo consigue. ¿Alguien más?

PERIODISTA

Pero entonces ¿Qué es lo que usted quiere? Lo que usted dice no es “normal”.

TRINCHE

No señor, no tengo una vida normal, no tengo una familia normal, no tengo deseos normales. No quiero éxito, no quiero fama, no quiero dinero. No sé lo que quiero, ¿entendió? Eso quiero, no saber lo que quiero.

PERIODISTA

Trinche. ¿Qué opina de los técnicos que buscan sólo el resultado?

TRINCHE

Están muertos para el fútbol. La fama de los triunfos es su muerte prematura.

PERIODISTA

¿Y de José Mourinho, el que fuera entrenador del Real Madrid?

TRINCHE

Por favor, José Mourinho, en fin... No sabía que el genial cinco de boca, Eliseo Mourinho tenía un hermano.

PERIODISTA

¿Y la pelota?

TRINCHE

Es la medida de todas las cosas. En la vida se puede tener sólo dos cosas. Tiempo y la pelota. ¿Alguien más?

EL OTRO

Yo no, yo no, yo no...

Fin del Audio.

ESCENA 10

EL VESTUARIO

EL OTRO

Yo no, yo no, yo no... (Pausa) “El homenajeado se cae por las escaleras”

TRINCHE

Que cagada.

EL OTRO

Si. “El Trinche, Borracho en su partido homenaje”

TRINCHE

Yo nunca tuve problemas con el alcohol

EL OTRO

“El Trinche niega sus problemas con la bebida”

TRINCHE

¿Qué niega? ¿Qué niega?

EL OTRO

“Yo nunca he bebido”, esa era la respuesta.

TRINCHE

Yo no, yo no, yo no....te vas pibe?

EL OTRO

¿Cómo se las va a arreglar?

TRINCHE

Esperaba que te ofrecieras a darme una mano, voy a necesitar alguien que me la sostenga cuando meo...¡¡¡era un chiste!!!.

TRINCHE

Bueno. A ver... dale. Mostrame lo que aprendiste.

EL OTRO

Pibe, tenés que sacar los botines de la caja para jugar. ¿Te olvidaste? Otra más, la pelota siempre se la pasas al que tiene la misma camiseta.

TRINCHE

(A El Otro) Bien, va bien. (Al frente) ¿Te duele? Una razón más para dejar la vida en la cancha.

EL OTRO

¿O se la vas a dejar a la ciencia? Pelotudo...

TRINCHE

Gormas...

EL OTRO

Es usted el jefe, no se acostumbre a mandar, acostúmbrese a que todos confíen en usted.

TRINCHE

Miglione...

EL OTRO

Un jugador muy pero muy bueno, puede llenar un estadio. Pero sólo un equipo que juega muy pero muy bien, puede llenar tu vida. ¿Está claro?

TRINCHE
Liberman...

EL OTRO
Pasala boludo, no te la morfes. La fama es para que te entierren antes de tiempo... Felicitaciones, pero no te dejes cambiar... jugá, jugá, jugá, jugá, jugá... Jugá para jugar. Tratá de estar presente en la jugada y no en la cámara, boludo, eso es mentira.

TRINCHE
Ferrería hablá, ordená, mandá. Sos el jefe de la defensa.

EL OTRO
Ferrería hablá, ordená, mandá. Sos el jefe de la defensa. Y no digas partido a partido, no lo puedo soportar. Todos dicen lo mismo. Tenés que decir vez en vez.

TRINCHE
Eso lo dijo en 1600 Baruj Spinoza. Mejor avanzamos hacia atrás... ¿Sí?
Dale pelotudo, cambiate rápido que empieza el partido y después te invito a comer...si perdemos no. Se me va el hambre.

EL OTRO
Perdón, es un ritual. Hay que cambiarse despacio para jugar bien.

TRINCHE
Tanta lentitud me pone nervioso.

EL OTRO
¿Vieron jugar a Daniel Willington? Nunca salió campeón, pero era genial.

TRINCHE
Todos los corruptos consideran que los bienes culturales de la humanidad se pueden gastar con impunidad sin rendir cuentas a nadie. Son omnipotentes porque le dan al dinero un valor que el dinero no tiene.

EL OTRO
Seguramente escucharon éste vale tanto, por éste pagaron tanta plata.

TRINCHE
Mejor olvidense de todo eso y piensen en lo que es este juego. ¿A qué me refiero? A tener la pelota. Se tiene o no se tiene.

EL OTRO
¿Sabes cuál es la manera de tener tiempo para hacer muchas cosas? Hacer muchas cosas. Con la pelota me refiero.

TRINCHE
¿Saben lo que es un archipiélago?

EL OTRO

Es un conjunto de islas, separadas por el agua. Lo que las une, es lo que las separa. El agua.

TRINCHE

La pelota es al agua. Nos une y nos separa del equipo contrario y de cada adversario. La pelota es todo. Somos un archipiélago.

EL OTRO

“La estúpida preponderancia verbal de un entrenador que como no tiene nada futbolístico que decir, se hace el filósofo. Ésta emisora se opone a esas florituras que degradan el espíritu popular del deporte nacional”.

TRINCHE

El deporte nacional es El Pato.

EL OTRO

Jean Paul Sartre, en el Ser y la Nada, afirma que cuando dos personas se aman, hay uno que ama más que el otro.

TRINCHE

“Yo te amo tanto que no veo nada. Sólo amor”.

EL OTRO

El que ama menos tiene el control. Como no está ciego puede manipular mejor al otro.

TRINCHE

Ellos no aman el fútbol, por eso lo manipulan al servicio de sus intereses.

EL OTRO

Nosotros amamos el fútbol... Los que juegan en éste equipo deberían amarlo... Amar el pase, el toque de primera, la gambeta y el gol.

TRINCHE

Ya lo saben señores. Amen y jueguen. Jueguen y amen. Amen y ganen. Vamos a la cancha.

(El Trinche canta, El Otro lo acompaña).

FIN / VALE

Jorge Eines / José Ramón Fernández
Correo electrónico jrf@loslibrosderaquel.com

*Edición a cargo de Centro Latinoamericano de Creación e Investigación
Teatral CELCIT. Todos los derechos reservados Buenos Aires. (2020)*

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT
"45 años promoviendo el teatro latinoamericano"
Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar
Correo electrónico correo@celcit.org.ar